



## REFLEXIONES PROPIAS DE LA ÉPOCA ©Alfonso López Domínguez

De todas las postales navideñas que recibo, incluidas las del Sr. Alcalde y la del Sr. Fernández Coca, ninguna me ha enternecido más este año que la enviada por mi dilecto amigo Manolo, superando con creces a la que tengo el placer de recibir de la mismísima cúpula de APYMER. No puede ser menos, pues bien me parece que las autoridades mencionadas muestren sus laudes entre el hermoso despliegue tipográfico o la escueta reseña mitológica. Nada que objetar al empleo publicitario duro que hace la asociación empresarial,

pregonando asesorías multiusos, de hermosos almanaques de mesa.

Sin embargo, la postal de mi amigo, muestra como motivo a la Virgen, a San José y al Niño Jesús, cual entrañable nexos con la común herencia cristiana de nuestros padres y abuelos, y aunque no hacemos nunca referencias de este tipo, no estará de más recordar a Juan 10:16 “También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor” Estamos tan empachados unos y tan faltos otros de cultura religiosa, que en realidad lo que hacemos es desaprovechar un tesoro inagotable de filosofía y antropología como el que se contiene en todos estos libros tan antiguos. Es curioso cómo en el subconsciente colectivo se asienta el miedo a estas cosas, miedo al error, miedo a la sana crítica, fruto de tanto integrismo y tantísima represión, de tal forma que al final nos quedamos anclados en cuatro conceptos cogidos con alfileres como si de otro mundo se tratara. Al final decimos que bueno, que ya escribirá don Agustín Clotet del asunto, y mejor así, porque alguien podría proponer, por ejemplo, cierto paralelismo conceptual entre la parábola del Buen Pastor y la síntesis pregonada por la teoría marxista del conocimiento, con lo que posiblemente acabaría siendo considerado como majarón de la pradera.

Así pues, dediquémonos a lo que realmente nos gusta. Esta semana hemos cumplido con todos nuestros compromisos gastronómicos, hemos recuperado lo puesto (algo más) en la lotería de Navidad, sobre todo los de la Hermandad del Prendimiento, y hemos visto cómo Cáritas recaudaba los 45.000 euros a base de esfuerzo y de echarle un pulso al cansancio. Hay que felicitar a todo ese equipo profesional, que cada año lo hace mejor, y sin olvidar a nadie, haremos una referencia al ínclito don Juan Carretero, buen amigo y gran comunicador donde los haya (hasta tiene una antena gigante en la parcela).

En el orden político, poco que reseñar, excepto la constitución del nuevo partido de Pimentel, de la mano de don Antonio Sánchez Martín, que el pasado día 20, a la hora de comer, comunicó al mundo su nacimiento en Ronda. La votación fue algo exigua, de 227 votos a favor y 12 en contra, pero no debemos olvidar que todos los grandes proyectos de la Humanidad han venido al mundo en la intimidad de grupos reducidos pero muy concienciados con su misión. Desde aquí, las mejores venturas y los mayores éxitos en su próxima singladura electoral, que va a constituir sin duda la verdadera prueba de validez de un plan tan esperanzador como el que se nos ofrece a todos los andaluces de buena voluntad.

Por último, desear a todo el mundo, que sobrevivan sin traumas a los innúmeros desplazamientos que vamos a tener que realizar estos días. Una ventaja se ha vuelto a convertir en trágico inconveniente. Qué hacíamos cuando no había tantos coches, y la gente volvía a casa, etcétera, por Navidad, en tren o a lomos de una bestia. No vivían mejor, desde luego, porque la libertad y la movilidad que dan los vehículos automóviles es algo que no se ha conocido hasta nuestros días. Pero, por favor, no lo volvamos a estropear. Calma, paciencia, que es muy bonito conducir con educación, y llegar a nuestros destinos, estar con los nuestros, saludar a la madre política, escuchar villancicos por bulerías, salir a la calle, los niños dando mucho por saco con los petarditos, que a ver si los prohíben de una vez, los coros de campanilleros, la nariz como un tomate (de frío, claro), alfajores, pestiños, polvorones, roscos de vino, buñuelos, pan frito, leche, ajonjolí, miel y cabello de ángel... todo lo que somos y que han sido los que nos empujaron hasta donde estamos... Felices Pascuas a todos, porque siguen con nosotros.